

PORTADA

El Madrid de las Mil Caras: UN PASEO DE INVIERNO POR LA CAPITAL 18

Poco margen nos deja esta pandemia que nos ataca por contacto y nos obliga a recluirnos, pero entre esas pocas cosas que aún pueden hacerse están los paseos. Y Madrid los merece. Así que bien pertrechados para combatir el frío madrileño —ese «aire sutil que mata a un hombre y no apaga un candil», como recuerda el dicho—echémonos a las calles de la capital para disfrutar de algunas de sus bellezas.

LA CARRERA TOLEDANA: ORIGEN DE LA N-1 42

Hoy a todos nos gusta viajar y nuestra Autovía A-1 (antigua N-1) es una de las de mayor tráfico rodado de nuestro país. Pero esto no siempre fue así; de hecho, su trazado actual es relativamente moderno. Antiguamente viajar era un acto, la mayoría de las veces, una obligación, peligroso, caro y agotador, y unos siglos atrás esta ruta nuestra hacia la sierra ni tan siquiera existía.

LOS PROBLEMAS DE ANSELMO MUÑOZ, ALCALDE DE VICÁLVARO. SEGUNDA PARTE 50

En esta segunda parte se citarán las discrepancias en las cuentas municipales que surgieron entre este vicálvareño que fue alcalde durante casi diez años y los alcaldes que le siguieron en el cargo.

LA EXPOSICIÓN DE LAS ISLAS FILIPINAS (1887): UN ENCUENTRO CON HISPANOASIA 73

A finales del siglo XIX el imperialismo europeo vivía su apogeo. Como muestra de su poder y prestigio se concibieron las Exposiciones Universales y Coloniales. En estos recintos se exhibían productos, objetos y animales procedentes de las lejanas colonias, así como algunos de sus habitantes. En Madrid, las posesiones españolas en el océano Pacífico (Filipinas, Marianas y Carolinas) fueron objeto de muestra de una exposición que encandiló a los madrileños y dejó una huella arquitectónica indeleble

DOSIER

MADRID EN EL SIGLO XVIII 56

La iglesia de San Cayetano, ubicada en el madrileño barrio de Embajadores, y fundada por los sacerdotes teatinos, fue inaugurada en 1761. Este dossier tiene como objetivo acercarnos a la villa en el siglo XVIII, durante el cual fue construida la iglesia. A través de él conoceremos cuál era su población, los principales productos en su alimentación, cuál era su nivel de educación, su sistema de lucha contra incendios, sus primeros taxis, etc.



OTROS ARTÍCULOS DE INTERÉS

Arquitectura Madrileña:

LAS ESTRUCTURAS PESADAS

5

La estructura es una parte fundamental de las obras de ingeniería y arquitectura que no siempre está a la vista. En obras de ingeniería, como puentes y viaductos, su estructura es su imagen. Desde la época romana hasta nuestros días aparecen estilos y movimientos arquitectónicos en los que la estructura adquiere protagonismo en la imagen exterior de los edificios. En este y en el próximo capítulo analizaremos algunos de los ejemplos más notorios en Madrid.

Madrid y la Ciencia:

LA ENCICLOPEDIA FAUNA

10

Hace cuarenta años que nos dejó el Dr. Félix Rodríguez de la Fuente, el más famoso naturalista del siglo xx español, que desarrolló el grueso de su actividad profesional en la capital de España. Coincide el aniversario con otro no menos importante, el de la publicación del libro español sobre ciencias naturales más vendido de todos los tiempos: la enciclopedia *Fauna*, que Félix dirigiera. Es una efeméride histórica a la que se está dando poca cobertura, siendo completamente desconocido que tamaña gesta se llevó a cabo en Madrid.

PodCastizo, el podcast de Madrid:

LA CALLE DE TOLEDO

21

Queridos lectores, llegamos a la cuarta y última parte de nuestra serie sobre la calle de Toledo. Sin movernos de la glorieta de Toledo, en el enlace con la ronda de Segovia, nos toparemos con un original Parque de Bomberos y hasta un buen trozo de la cerca de Felipe IV. Una zona repleta de insólitos detalles.

Mirador Madrid:

PASEO DE LA CASTELLANA

32

El paseo de la Castellana es una de las arterias más largas de Madrid, con sus más de seis kilómetros de longitud. Continuación del eje formado por el paseo del Prado y el paseo de Recoletos, la Castellana vertebró la ciudad de norte a sur. En ella es importante caminar con los ojos bien abiertos para no perdernos lo mucho que nos ofrece.



AGRADECEMOS LA COLABORACIÓN PRESTADA PARA LA ELABORACIÓN DE ESTE NÚMERO

COMO AUTORES DE TEXTOS

Fabiola Azanza, Alfonso V. Carrascosa, Fátima de la Fuente del Moral, Agustín Fernández Escudero, Alan Ferreiro, Carlos Font Gavira, Ignacio García Casas, Manuel García del Moral Escobedo, María Teresa García Pardo, Jesús Carlos González Sanz, Francisco Javier Herranz, Enrique Jurado Salván, Javier Leralta, Pedro López Carcelén, Sara Medialdea, Miguel Moltó, Natalia Núñez Dato, Carlos Osorio, Manuel Rodríguez Alcayna, Pedro Sala Ballester, Alejandro Segura, Miguel Tébar.

POR SU APORTACIÓN GRÁFICA

Agustín Fernández Escudero, Alan Ferreiro, Carlos Font Gavira, Ignacio García Casas, Manuel García del Moral, Jesús Carlos González Sanz, Javier Leralta, Pedro López Carcelén, Javier Maeso, Manuel Rodríguez Alcayna, Madrid Coloreado.

Otros archivos: *ABC*, *Blanco y Negro*, Biblioteca Regional de la Comunidad de Madrid, Ayuntamiento de Madrid, Biblioteca Digital de la Comunidad de Madrid, Biblioteca Nacional de España, CSIC, *El Liberal*, El Punto sobre la Historia, Ediciones La Librería, *La Ilustración Española y Americana*, Editorial Tempora, *Enciclopedia Fauna*, Hemeroteca Municipal de Madrid, *La Ilustración de Madrid*, *Memoria de Madrid*, *Mundo Gráfico*, Museo de Historia de Madrid, Museo Nacional del Prado, Shutterstock, Wikipedia.

MADRID-DELICIAS: 140 AÑOS DE UNA ESTACIÓN

La Fundación de los Ferrocarriles Españoles, a través de su Museo del Ferrocarril de Madrid y en colaboración con el Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, Renfe, Adif y el Ayuntamiento de Madrid, ha organizado una exposición fotográfica que rinde homenaje a la estación de Delicias en su 140.º aniversario del 2 de octubre al 26 de septiembre de 2021.

El 30 de marzo de 1880, bajo la presencia de los reyes Alfonso XII y María Cristina e innumerables personalidades políticas y civiles, se inauguraba la estación de Ciudad Real, más tarde conocida como Delicias o Madrid-Delicias. Un espléndido edificio de hierro que es uno de los mejores ejemplos de la arquitectura española del último tramo del siglo XIX. Es la terminal decana de las tres estaciones monumentales de Madrid (junto con Atocha y Príncipe Pío) y gracias a ella la capital española empezó a acercarse a otras ciudades europeas dentro de las grandes infraestructuras ferroviarias.

La muestra ha sido desarrollada mediante las fotografías y planos del Archivo Histórico Ferroviario y la Biblioteca Ferroviaria, así como a las aportaciones de otros archivos y colecciones de instituciones públicas y privadas. Está dividida en quince secciones, que exhiben los aspectos más interesantes del edificio, sus características arquitectónicas y su importante valor histórico-artístico.

De tal manera, el visitante puede descubrir su historia, sus procesos de construcción, su influencia en el barrio madrileño, su actividad ferroviaria, sus apariciones en el cine y el arte y su cierre final al tráfico y posterior conversión en el Museo del Ferrocarril en 1984.

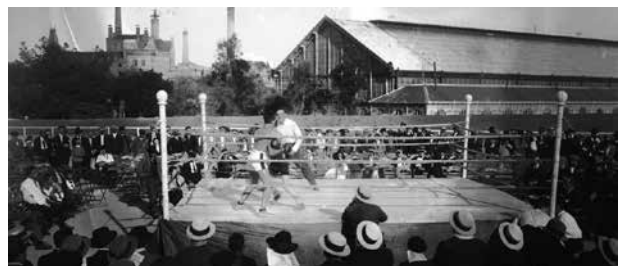
Además, y debido a la pandemia, también se puede disfrutar de esta galería de forma virtual a través de la página web www.museodelferrocarril.org.

Fuente www.esmadrid.com
(página oficial de Turismo de Madrid)



Museo del Ferrocarril

Paseo de las Delicias, 61, 28045 Madrid
Hasta el 26 de septiembre de 2021



CUANDO LA ESTRUCTURA SE ASOMA A LA CALLE

CAPÍTULO 1: LAS ESTRUCTURAS PESADAS

Ignacio GARCÍA CASAS

La estructura es una parte fundamental de las obras de ingeniería y arquitectura que no siempre está a la vista. En las obras de ingeniería, en los puentes y viaductos es su imagen. Pero en las obras arquitectónicas generalmente la estructura se oculta como un esqueleto imperceptible. No obstante, desde la época romana hasta nuestros días aparecen estilos y movimientos arquitectónicos en los que la estructura adquiere protagonismo al formar parte de la imagen exterior de los edificios. En este y en el próximo capítulo analizaremos este aspecto en algunos de los más notorios edificios de la arquitectura madrileña.

Marco Vitruvio (arquitecto y tratadista romano del siglo I a. C.) planteó en su tratado *De Architectura* que esta descansa sobre tres principios básicos: *Firmitas* («firmeza»), *Utilitas* («utilidad») y *Venustas* («belleza»). En un sistema constructivo, la estructura tiene la función dotar de firmeza, de estabilidad al edificio.

En sus orígenes la estabilidad de la edificación se basaba en el empleo de muros y bóvedas de gran solidez que limitaban la entrada de la luz y la visión del exterior. No obstante, la arquitectura siempre ha evolucionado hacia estructuras cada vez más ligeras y esbeltas que permiten construir espacios interiores diáfanos con huecos de paso y luces cada vez mayores.

LA CONSTRUCCIÓN ROMANA EN EL MADRID DE POSGUERRA

La sujeción de bóvedas precisa de elementos estructurales que contrarresten su empuje. Para ello no son suficientes los muros que las soportan, sino que se requiere además adosarles unos machones capaces de dar estabilidad a la edificación y permitir la apertura de ventanas. Son los contrafuertes, elementos estructurales muchas veces visibles desde el exterior que rigidizan los muros y forman parte de las fachadas.

En la arquitectura de la Roma antigua ya se empleaban contrafuertes para sujetar las

bóvedas de sus templos y termas. Durante los siglos posteriores se siguieron utilizando como parte de las denominadas *estructuras pesadas*, presentes en la arquitectura románica y posteriormente en la renacentista.

Las estructuras de madera fueron siempre una alternativa a las estructuras pesadas allá donde se disponía de material leñoso. Entramadas con fábrica de ladrillo permitían elevar edificios con muros delgados y tender forjados en los pisos, en lugar de bóvedas. En Madrid, todo el casco histórico está plagado de corralas y edificios de viviendas ejecutados mediante estructuras de entramados



Arquería sobre los contrafuertes en la fachada lateral del Museo de América.

Alfonso V. CARRASCOSA
Científico del CSIC

MADRID Y LA ENCICLOPEDIA *FAUNA*

Hace cuarenta años que nos dejó el Dr. Félix Rodríguez de la Fuente, el más famoso naturalista del siglo xx español, que desarrolló el grueso de su actividad profesional en la capital de España. Coincide el aniversario con otro no menos importante, el de la publicación del libro español sobre ciencias naturales más vendido de todos los tiempos: la enciclopedia *Fauna*, que Félix dirigiera. Es una efeméride histórica a la que se está dando poca cobertura, siendo completamente desconocido que tamaña gesta se llevó a cabo en Madrid por un puñado de jóvenes biólogos y dibujantes que bajo la batuta del magnífico comunicador unieron para siempre los nombres de Madrid y la obra cumbre de la zoología española.



Félix Rodríguez de la Fuente recién licenciado en Medicina
(Archivo Familiar).

La labor publicitaria y divulgadora de Félix Rodríguez de la Fuente es verdaderamente extraordinaria [...] Como español, admiro muy sinceramente a este hombre surgido en la España de hoy ante la sorpresa de muchos. Ha puesto, por así decirlo, el huevo de Colón. Algo que otros hubieran deseado hacer e incluso tenían la obligación de hacer, pero que no habían hecho.

Son palabras de Francisco Bernis Madrazo (1924-2003), considerado el mejor ornitólogo español del siglo xx, que trabajó tanto en el Instituto José de Acosta (IJA) de Madrid. Bernis, que pronunció estas palabras en 1971 para la revista *Ardeola*, al ser preguntado por la entonces extraordinaria oleada proteccionista surgida en España, no dudó en relacionar directamente la misma con la actividad profesional de Rodríguez de la Fuente.

Toda la actividad profesional de Bernis fue desarrollada en Madrid. Sin duda que sus declaraciones tenían que ver y mucho con la creciente popularidad de Félix y sus beneficiosos efectos sobre la sociedad española, popularidad inicialmente labrada como extraordinario locutor de radio al frente del programa *La Aventura de la Vida* —emitido desde Madrid por Radio Nacional— y consolidada después tanto con su actividad televisiva como editorial.

Quien más y con mayor acierto ha estudiado la figura de Félix Rodríguez de la Fuente ha sido sin duda Benigno Varillas (1953-¿?), hoy considerado su biógrafo

UN PASEO DE INVIERNO POR LA CAPITAL

Poco margen nos deja esta pandemia que nos ataca por contacto y nos obliga a recluirnos, pero entre esas pocas cosas que aún pueden hacerse están los paseos. Y Madrid los merece. Así que bien pertrechados para combatir el frío madrileño —ese «aire sutil que mata a un hombre y no apaga un candil», como recuerda el dicho— y manteniendo las debidas precauciones, echémonos a las calles de la capital para disfrutar de algunas de sus bellezas.

Como punto de partida de este paseo, propongo la plaza de Pontejos, un espacio céntrico y donde es posible recordar algunos de los escenarios que el gran Benito Pérez Galdós immortalizó en su obra *Fortunata y Jacinta*. Allí mismo estaba la casa de Juanito Santa Cruz, y allí también se desarrolla esa entrañable escena de Jacinta intentando desesperadamente salvar la vida a unos gatitos que se ahogaban en la alcantarilla. ¿Dónde, se preguntarán muchos al pasar, está la rejilla por la que escuchaba el gemir de los cachorros moribundos?

Muy cerca de aquel paraje, pero en unas condiciones muy diferentes, vive Fortunata, la gran protagonista de la novela. Aún es fácil imaginarla en su casa de la Cava de San Miguel, número 11, donde limpiaba las estrechas escaleras cuando la sorprendió y descubrió Juan Santa Cruz. Fortunata nos lleva de la mano por otros puntos de la Vi-

lla: desde esa Plaza Mayor, a la tienda de objetos religiosos Sobrinos de Pérez, en la calle Postas, número 6; a su *nido de amor* de la calle Tabernillas; o al convento de las *Micaelas*, en esas casi afueras que era el barrio de Chamberí, donde pasó algún tiempo *arrecogida* en penitencia por sus pecados.

Jacinta transita por un universo tal vez más limitado, sin duda más elegante: la ya citada plaza de Pontejos, los palacetes de la aristocracia madrileña... Madrid y Galdós están unidos para siempre. El canario es un ejemplo más



Plaza de Pontejos, en el corazón de Madrid.



Vista de la Cava de San Miguel.

Manuel RODRÍGUEZ ALCAYNA
Doctor en Biología Molecular

LA CALLE DE TOLEDO, PARTE 4/4

Queridos lectores, llegamos a la cuarta y última parte de nuestra serie sobre la calle de Toledo, vía que abastecía a la villa de Madrid desde la ciudad imperial, tradicionalmente lugar de mesones y posadas.

En esta entrega trataremos de la zona comprendida entre la Puerta de Toledo y la glorieta de Pirámides, donde nuestra calle finaliza enlazando con el puente de Toledo.

Sin movernos de la glorieta de Toledo, en el enlace con la ronda de Segovia, está el pintoresco Parque de Bomberos, número 3, un edificio de 1904 que bien mirado parece un pequeño castillo de cuento; sin duda, el más cercano a su patrona, la Virgen de la Paloma. En este lugar hacen su exhibición cada 15 de agosto. Y, junto a los bomberos, un buen trozo de la cerca de Felipe IV, que suele pasar inadvertida, pero que merece que se le eche un vistazo y alguna foto. Además, justo enfrente os podéis tomar una cerveza en Abadía Beers, uno de los mejores lugares para hacerlo en Madrid —con permiso del mítico La Tienda de la Cerveza, en Maldonadas, número 5—, para muchos la Meca de la Cerveza en Madrid, en La Latina, que nos lo habíamos pasado. Por cierto, que en el número 72 de nuestra calle tenemos escondido también en lugar insospechado otro trozo de muro, esta vez de tiempos Felipe II.

El tramo desde la actual Puerta de Toledo hasta el puente, trazado también en tiempos dieciochescos, se llamó paseo de los Ocho Hilos hasta principios del siglo XX, debido a las ocho hileras de árboles que lo adornaban. Termina en la glorieta de las Pirámides, las cuales, según algunos, son de inspiración masónica, como el vecino paseo de las Acacias. Las pirámides fueron diseñadas por Francisco Javier de Mariategui en 1830, junto a la cabeza del puente de Toledo, aunque hoy no conservamos más que un rastro del proyecto original. El puente, edificado a su vez entre 1718 y 1732, según proyecto de Pedro de Ribera para salvar el río Manzanares, es posiblemente el más bonito de Madrid, y está presidido por dos esculturas de san Isidro y santa María de la Cabeza, del escultor Juan Alonso Villabrille y Ron, ambas de 1723. Se pueden admirar sus réplicas con comodidad, pues están situadas a nivel de suelo, en el patio interior del Museo de San Isidro, en la plaza de San Andrés.

Algún que otro accidente de tranvía desbocado por la pendiente de bajada —y también de coche— hemos tenido en esta empinada cuesta, actual desafío para los ciclistas con su flamante —y poco utilizado— carril bici. Este tramo, de edificación más moderna en su mayoría y en

auge en la actualidad tras la construcción del llamado Pasillo Verde, fue antiguamente zona industrial, con el paso del tren, el almacén de carbón y estación de Imperial, la estación de Peñuelas, la fábrica de la Mahou, la no muy lejana fábrica de motores de Isaac Peral —hoy un vivero de empresas de Google— o el barrio de las Injurias, famoso núcleo de verdadera miseria, ya junto al río, en la antigua Dehesa de la Arganzuela, cuyos restos se integran en el nuevo Madrid Río.

Aunque no lo crean, nosotros notamos una energía diferente bajo esos árboles. En concreto, con sus mesas

Vista actual de la calle Toledo, en el tramo antiguamente conocido como el paseo de los Ocho Hilos. Fotografía propia.

